



Ecografía en Venezuela: Ciencia que resiste, esperanza que renace

 Dr. Luis Fernando Cadena León.¹

¹Especialista en Obstetricia y Ginecología. Especialista en Medicina Materno Fetal – Perinatología.

La ecografía se ha consolidado como una herramienta diagnóstica no invasiva fundamental en los campos de la obstetricia y la ginecología. Constituye un pilar esencial en el diagnóstico perinatal y en la predicción de complicaciones adversas. Permite la evaluación biométrica fetal, la estimación del peso y la velocidad de crecimiento, la detección de malformaciones congénitas, la valoración del bienestar fetal mediante el perfil biofísico, la cuantificación del líquido amniótico y el estudio doppler de las arterias uterinas y fetales.

Además, desempeña un papel crucial en la detección temprana de patologías graves como la preeclampsia, principal causa de muerte materna en Venezuela, y el parto pretérmino, una de las principales causas de mortalidad neonatal. En ginecología, su utilidad es igualmente trascendental, ya que permite el diagnóstico oportuno de enfermedades oncológicas y el manejo eficaz de afecciones benignas de alta prevalencia.

Dada su relevancia clínica, la investigación científica en torno a la ecografía resulta indispensable para generar evidencia que fortalezca la salud sexual y reproductiva de las mujeres venezolanas. Históricamente, uno de los principales semilleros del conocimiento científico en este campo ha sido los trabajos especiales de grado de los residentes

de posgrado en Obstetricia y Ginecología, así como, los de Medicina Materno Fetal. Estos trabajos de investigación, desarrollados especialmente en programas universitarios vinculados a hospitales públicos, donde su realización es requisito indispensable para obtener el título de especialista, representan una valiosa contribución de conocimiento aplicado a la realidad sanitaria del país.

Sin embargo, durante las últimas dos décadas, Venezuela ha atravesado una profunda crisis económica que ha impactado de forma importante el sistema de salud pública. El deterioro de la infraestructura hospitalaria, la drástica reducción de presupuestos, la escasez de insumos médicos, la ausencia de políticas de mantenimiento y renovación de equipos diagnósticos, como los ecógrafos, y la diáspora masiva de profesionales de la salud altamente calificados han generado un entorno hostil para la investigación científica.

Este contexto de precariedad institucional y tecnológica ha afectado directamente la calidad y aplicabilidad de los estudios ecográficos realizados en el país. Los investigadores enfrentan limitaciones críticas: acceso restringido a equipos modernos, falta de estandarización técnica, imposibilidad de consultar fuentes actualizadas de información científica y de acceder a bases de datos internacionales por la falta de suscripciones.

Forma de citar este artículo: Cadena León LF. Ecografía en Venezuela: Ciencia que resiste, esperanza que renace. Editorial. Rev Venez Ultrason Med. 2024; NS4(2-3): 52-53. DOI: 10.57097/REVUM.2024.4.2-3.1

Dirección para correspondencia: Dr. Luis Fernando Cadena León. Email: Lfcadena66@gmail.com

La mayoría de los trabajos son observacionales y descriptivos, con muestras pequeñas y sesgos metodológicos importantes, como ausencia de análisis estadísticos robustos, selección no aleatoria de casos y falta de seguimiento a largo plazo. Además, persiste una temática repetitiva centrada en prevalencias locales, en detrimento de enfoques innovadores y trascendentes. Todo ello dificulta la publicación en revistas científicas internacionales indexadas. Como resultado, la producción científica venezolana, pese a su valor simbólico y esfuerzo colectivo, enfrenta serias limitaciones en su alcance, validez y aplicabilidad global.

Pese a este panorama adverso, no todo está perdido. La precariedad, paradójicamente, ha agudizado el ingenio y fortalecido la pasión por la ciencia. El compromiso y la resiliencia de numerosos residentes, tutores y especialistas han mantenido viva la llama de la esperanza científica en medio de la adversidad. Han surgido proyectos con creatividad metodológica, objetivos más claros y enfoques orientados a resolver problemas reales de salud pública, aprovechando al máximo los escasos recursos disponibles. La obsolescencia de los equipos ha obligado a optimizar sus capacidades diagnósticas, evidenciando un alto nivel de pericia clínica y adaptación.

En este contexto, la Sociedad Venezolana de Ultrasonido en Medicina (AVUM) ha asumido un papel protagónico al proponer la creación de una Unidad de Investigación Científica y Docente, una iniciativa que podría convertirse en un verdadero faro de esperanza. Sus objetivos estratégicos incluyen:

1. Desarrollar protocolos de investigación estandarizados en ecografía, basados en rigurosos criterios científicos.
2. Brindar asesoría y acompañamiento a residentes y jóvenes investigadores en la elaboración de trabajos de grado, fortaleciendo así la producción científica nacional.
3. Promover equipos multidisciplinarios para la elaboración de guías, consensos y protocolos clínicos que optimicen el uso del ultrasonido.
4. Organizar actividades académicas: reuniones científicas, talleres y cursos de actualización, para mejorar las competencias técnicas y metodológicas de los profesionales.

Esta unidad representa mucho más que un proyecto institucional: es una declaración de principios. Es la afirmación de que la ciencia venezolana no se rinde, sino que se reinventa. Busca actuar como catalizador de esfuerzos dispersos, sentando las bases para una investigación de mayor calidad, impacto y pertinencia. No se trata solo de hacer ciencia en condiciones adversas, sino de construir un nuevo ecosistema científico que, desde sus cimientos, priorice la excelencia, la innovación y la colaboración.

Hoy, el gran desafío consiste en transformar la resiliencia en renacimiento. Esto exige voluntad política, apoyo institucional sostenido y, sobre todo, una comunidad médica unida, donde prevalezca el espíritu de colaboración por encima de intereses personales o divisiones internas. Si se logra consolidar esfuerzos, se podrá construir una plataforma científica sólida, capaz de generar evidencia de calidad y devolver a la ecografía venezolana el lugar que merece: el de un método diagnóstico poderoso, accesible y esencial para mejorar la salud de la mujer en Venezuela.

Con iniciativas estructuradas como la de la AVUM, respaldo institucional y una visión estratégica compartida, es posible no solo mantener viva la llama de la investigación, sino encender una nueva antorcha que ilumine el camino hacia un renacimiento científico.

Porque la ciencia que resiste... también puede renacer.